

April 30, 1953

La Mañana
Juan Vilar

**En el concierto universal
todo tiene su mañana.**

El movimiento de rotación nos presenta dos aspectos: el día y la noche.

El día: la mañana y la puesta del sol.

“La noche es un mundo nocturno”; la mañana una primavera; la puesta del sol -la tarde- un eclipse parcial.

La mañana es joven, respira amor, perfume; es el nacimiento de un nuevo día, el resurgimiento de nuevas esperanzas, el aliento, la vida, lo que empieza, cautiva.

En esas mañanas de color púrpura, de grana, cuando la aurora despide sus fulgores que dan inspiración al pensamiento, el pensador teje sus ideas entre claridades eternas.

¡Todo en la vida tiene su mañana!

La noche y el día son un compendio.

Cada molécula es un universo; un átomo representa un mundo.

Cada ser viviente irradia como un astro.

El hombre tiene su noche y su día.

En esa mañana hay un cielo tachonado de elocuencias, las aves de la esperanza revolotean en ese jardín do palpitan la vida y el sentimiento.

Lo bello, lo sublime, la inocencia, la esencia del ideal irradian en esa frente purísima que se llama mañana.

Flora sonriente. Neptuno murmurante, las ondinas y las náyades mirándose en las claras fuentes, Venus voluptuosa, lo que piensa, palpita, ama, odia, todo tiene su mañana espléndida y risueña.

Hay una mañana de fulgores eternas:

La mañana del ideal. El hombre vive dentro de esa mañana, humilde como un Cristo, apurando la cicuta del dolor, como Sócrates, hablando al porvenir, como Ferrer, cantando a la patria, como Rizal, con los satélites de Galileo, el martirio de Juan Huss, las llamas de Giordano Bruno, la elocuencia de Castelar, la cumbre de Hugo, la antorcha de Diógenes la sonoridad de Réclus, el sentimiento de Luis Michel.

La mañana del ideal es la cima del pensamiento.

Alemania es el cerebro de la filosofía, Francia donde se han caldeado las ideas que responden a la liberación del hombre.

Alemania en el orden de la filosofía, las ciencias naturales, ha sido un ariete formidable contra la cosmogonía mosaica.

Francia en el orden político ha sido la iluminaria que ha centellear en el campo de la revolución; Francia sancionó los derechos del hombre.

“Las ideas gobiernan el mundo”.

Las ideas son el perfume que despide la mañana de la civilización.

Todo respira elocuentemente porque hay una mañana en cada tristeza, en cada noche, en cada pensamiento, en cada añoranza; en el quejido del sauce, en la sensitiva ruborosa, y en la vibración eterna de las cosas.

¡Cuando el hombre viva en su mañana, reirá con la aurora de sus esperanzas, con el sol de la alegría y con la tarde de sus reflexiones.

La mañana del hombre tiene el suave rumor del pensamiento,